

ct

Bettie Page.  
Un hueco en el corazón  
-Show musical a diez pulsaciones de distancia-

de  
Alda Lozano

*(fragmento)*

BETTIE

Cuando te dejan de querer es como si tuvieras mucha hambre. Muchísima. Pero no tienes hueco en el estómago. Es aquí dentro donde tienes hambre. En esta cavidad del centro del tórax que apunta ligeramente hacia el costado izquierdo. Es un agujero, es un órgano vacante, una oquedad desierta, que ocupa poquito, muy poco, lo que abarca tu puño cerrado, menos de 230 gramos, nada más. 2+3+0, 5.

Un vacío pequeño de ausencia insaciable.

*LA RUBIA durante el siguiente parlamento acerca su tarima, toma a BETTIE en su regazo y comienza a azotarla mientras en la pantalla se suceden fotos de iconografía BDSM.*

Y ese apetito de latido terrible se extiende hacia tu garganta, te exprime la cabeza, se apodera de tus palabras. Y como un veneno industrial, te paraliza dejando un sabor acerbo en la boca.

Socorro. Soy la liebre ardiendo en el incendio forestal y me retuerzo calcinada; Socorro. Soy el último delfín chino que se extingue y espera flotando inerte su hora; Socorro. Soy el rascacielos dinamitado por el hombre, todo por los aires, todo polvo, todo nada. Todo por el hombre. Todo por el hombre. Socorro.

Cuando te falta el corazón la primera vez, duele más que cualquier fusta, que cualquier nudo en la muñeca, que cualquier tacón afilado en el cuello. Cuando te falta el corazón la primera vez, quema más que una pinza caliente en los labios del secreto.

Y entonces decides: hielo o fuego.

A mí me dieron Miss Enero en el Playboy.

Solo hay que enfriar para siempre el amor si quieres ser la mujer más ardiente de América.

Yo me crucé el país con el congelador a punto de incendio.